



**Julieta Dobles**

## La difícil sencillez

**Laureano Albán.**

### "Busca la sencillez, pero tenedle cuidado".

aconseja la vieja cita, plena de sabia estrategia lírica. El espontáneo apego a esta máxima —no siempre voluntario— quizá ha sido el secreto básico de la poesía de Julieta Dobles.

Una poesía que ha sabido ponderar la sencillez en su difícil realización. Una poesía que ha logrado unir el claro asombro cotidiano —casi infantil, casi sueño— de su autora, con el complementador esfuerzo de la elaboración y el pulimento formales, el que en lugar de opacar la transparencia inicial del alma creadora, la enmarca en la prístinidad de una forma inevitablemente fluida, flexible, musical y luminosa.

Una poesía que ha entendido con naturalidad que "el adjetivo cuando no da vida, mata"; y que por ello ha logrado hacer vibrar los elementos literarios en el aletear —siempre todavía inefable— de la poesía, así de primigenia, así sin adjetivos, así sin cálculos, así de desnuda como "la estrella" que nos recordaba Darío.

Una poesía que sin olvidar los contenidos del pensamiento y la intuida sabiduría profunda que sostiene todo arte valioso, ha entendido con sinceridad que debe también ser emocionada y emocionante. Crispar de líricos asombros sobre la piel infantil del alma que la vive.

Una poesía que sin estereoscópicos y truculentos recursos literarios dirigidos de expreso a jurados y concursos, ha logrado imponerse en la justa lírica en que mayor cantidad y calidad de autores han participado en nuestro país.

Una poesía que entiende con visión que moda es simplemente aquello que pasa, y que por ello ha surgido desde la roca florecida de la mayor espontaneidad del ser en su encuentro mágico, dramático y cotidiano con el ser de la vida.

Una poesía que si bien logra traspasar las circunstancias, lo hace a través de la du-



ra e íntima puerta de las circunstancias mismas, las cuales nos condicionan de alguna manera siempre, o las manos o el canto.

Una poesía que por ello habla o canta al árbol más cercano, a los hijos, a la madre, o al compañero, con el mismo sentido de auténtica proximidad insoslayable con que también lo hace al tratar la guerra, la violencia, la injusticia o al presentar el todavía incierto destino del hombre.

Una poesía motivada en vivencias amorosamente vividas, que sólo pretende enriquecer el alma del lector con el mismo mágico, iluminado y puro instante de llamas que la hizo nacer.

Una poesía que denotando sentido de la herencia literaria hispánica a que de alguna manera se debe, la utiliza con acierto comunicante y plástica expresividad.

Julieta Dobles, así, ha buscado la sencillez, pero le ha tenido cuidado, al transitar ese resbaladizo "filo de navaja" que es la creación artística.

Y ha sabido mantener el equilibrio. Y en medio de ese indescifrable juego que es toda buena obra literaria, logra cantar nuestra intimidad y nuestro sueño comunitario, en su propio canto, que de sencillo es nuestro, que de profundo es nuestro, y de cotidiano y nacido de todos, también es nuestro.

# POESÍA Y DIBUJO UNIDOS

La esperada edición del premio Editorial Costa Rica correspondiente a 1965 está haciendo las delicias de los bibliómanos. Los Pasos Terrestres de la poetisa Julieta Dobles ha sido ilustrado por la artista Sonia Romero, con diez magníficos dibujos a línea que desde ahora se inscriben entre lo mejor del arte de la ilustración en Costa Rica.

La poesía, como siempre en Julieta: iluminada, tierna, profunda y humanísima, se confunde y enriquece en esta primera edición de su libro con los dibujos de Sonia Romero, sobrios, plácidos, lípidos y plenos de la plástica armonía que siempre ha caracterizado la obra de esta magnífica artista.

Poesía y dibujo, literatura y arte se confunden en este libro bajo un temario compartido, e indudablemente, bajo una compartida sensibilidad común. Dos sensibles mujeres costarricenses unen aquí sus mensajes y nos entregan una obra fuera de lo común.

## Comunión

A mi madre, Angélica Aguirre

Algo se me ha llegado desde la infancia, madre,  
algo como el temblor,  
como el estruendo mudo de los muros plomados,  
ahora que los hijos han cubierto mi boca  
y las manos de el pecho,  
al igual que hace mucho calmamos tu mirada  
de aleros, y garrote y bedruco.

Algo se me ha llegado desde la infancia, madre,  
ahora que el amor se me ha extendido  
más allá de todos los caminos,  
y así, sencillamente,  
tengo bajo los hips extendida.

Que que tú y yo ponemos la misma agua  
que rodea más gatas y se extiende,  
profundando en roca que germinan al canto,  
cando más agua fértil y clara.

Porque aquí, bajo la cuerda  
de tu aliento, mi aliento  
respiran por nosotros los que fueron  
y se tornan en amor,  
su vocación de humus y de rosa.

Tú y yo, y este universo, madre,  
que se ven inmensos más y pronto donde se abra la boca  
trazando su vocación de sol.

Tú y yo, y una infancia  
que fue tuya y fue mía,  
y hoy está en otros libros,  
de buscado por retornar la suerte,  
y apretar el color entre las manos.

Tú y yo,  
en cada pequeño precio trélate,  
en cada mano que recoge su error,  
anunciada.

Julieta Dobles Aguirre